



## Economía de Panamá estructura, evolución y expectativas

Por: Roger Durán  
Analista del CNC

Nuestra economía ha sido tradicionalmente muy abierta al influjo de capitales y bienes. Igualmente, somos una economía pequeña pero diversificada y dependiente sobre todo de la exportación de servicios. Además, carecemos de banca central y por ende de política monetaria (no se puede alterar la masa monetaria imprimiendo dinero).

Por ende para ajustar la economía solo podemos recurrir a política fiscal, es decir aquella que tiene ver con los gastos e ingresos del gobierno. Así mismo utilizamos el dólar como moneda de curso legal lo cual le confiere seguridad a las inversiones extranjeras. Esto le otorga al país una gran estabilidad. De allí que, a pesar de que el gasto ha sido relativamente alto en los últimos cinco años, no se ha afectado el riesgo país.

Sin embargo la estabilidad y el crecimiento son condiciones necesarias pero no suficiente para el desarrollo. De hecho, durante los últimos años nuestra economía ha venido creciendo considerablemente, pero persisten rezagos en materia de la educación pública y la salud por ejemplo.

Igualmente subsisten altos niveles de inequidad (estamos entre los 20 países más desiguales). De hecho, Panamá es un país fraccionado como consecuencia de las diferencias culturales, económicas, educativas y laborales entre otros.

Durante el último quinquenio el PIB creció a un promedio de 9% (términos reales); sin embargo esa tasa fue volátil como consecuencia de la recesión mundial iniciada en el 2008 que afectó al país, fase que fue precedida por un mayor auge basado en las fortalezas de las economías regionales y la diversificación de la economía local. La consolidación del conglomerado de servicio en la región de tránsito produjo el crecimiento dinámico sostenido desde 1972.

Como se dijo, se produjo un importante crecimiento del déficit y del endeudamiento que hoy por hoy llega casi a \$20 mil millones (no tenía precedente). Esto y los precios del petróleo generó un aumento en la inflación que históricamente se ubicaba en un nivel de 1.5%, y que en estos últimos años se situó entre 5% y 6%. Se espera por otro lado que el crecimiento del 2014 sea de 6% a 6.5%.

Entre los sectores de peso que más han crecido este año está la construcción (16%), transporte y almacenamiento (7%) y actividad mobiliaria (6%). Sin embargo la actividad comercial ha tenido un crecimiento débil de 3.3% en parte por los problemas de la Zona Libre de Colón.

Para el 2015 se espera un crecimiento de más del 6%, que va a reducir la tasa inflacionaria como consecuencia principalmente de una disminución en el crecimiento, y de lo que pareciera será una sostenida baja en el precio del crudo. De hecho a octubre de este año la inflación fue de 2.7% y en el 2013 de 3.8%; más aún en agosto de este año el desempleo se ubicó en 4.8%, un leve aumento con respecto al 2013 cuando fue de 4.1%.

A mediano plazo el reto consiste en establecer un balance entre los ingresos y los egresos públicos para consolidar al país en términos fiscales. Las perspectivas de crecimiento para el quinquenio van a ser más moderadas, pero estables (entre un 6% y 7%).

A largo plazo, los principales retos incluyen transitar a un desarrollo sostenible es decir con crecimiento pero de más calidad para reducir la inequidad y preservar el medio ambiente por ejemplo.

Finalmente, de acuerdo con indicadores internacionales el país es altamente competitivo pero presenta rezagos y debilidades en cuanto a la separación de los poderes y el exceso de burocracia. Son factores que deben superarse a través del consenso y la focalización del gasto para reducir las brechas sociales y económicas y destrabar los cuellos de botella que afectan el objetivo de lograr una competitividad más integral que sostenga al país en el sendero del desarrollo más dinámico.